

## EMPLEO

## Adaptarse a la coyuntura

Hace años, los aparejadores tenían trabajo incluso antes de acabar los estudios, por lo que pocos jóvenes se planteaban emprender: la situación ha cambiado drásticamente ante la crisis del sector construcción.

EL CAATEEB LANZA UN PROYECTO DE 'MENTORING' PARA APOYAR LA AUTOOCUPACIÓN EN EL SECTOR

# Emprender con apoyo del sénior

Aparejadores a la puerta de la jubilación aportan su experiencia a los colegas que empiezan

Nuria Peñáz

Hace unos años, los jóvenes que estudiaban para ser arquitectos, aparejadores y otras profesiones cualificadas relacionadas con el sector de la construcción no tenían que preocuparse de su futuro laboral: la mayoría tenía trabajo ya incluso antes de finalizar su formación universitaria. La crisis del sector ha transformado drásticamente esta situación y, mientras unos optan por buscar nuevos horizontes en países donde la construcción siga cotizando al alza, los que se quedan tienen que plantearse una opción en la que, hasta hace pocos años, pocos reparaban: emprender. Empezar a trabajar por cuenta propia cuando la experiencia es reducida no es fácil, por lo que los miembros más jóvenes del Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona (Caateeb) han tenido una idea: impulsar un sistema de *mentoring* o tutoría por parejas en el que un profesional sénior ayuda a un colegiado joven que empieza a ejercer por cuenta propia.

"Aunque la autoocupación siempre ha sido la salida principal de nuestro sector, antes los jóvenes no se lo planteaban hasta que llevaban al menos 5 años trabajando por cuenta propia, pero el mercado ha cambiado", explica Ascensió Gálvez, directora de servicios al colegiado del Caateeb. Rehabilitaciones o certificaciones energéticas son algunos de los ámbitos donde existe aún actividad en el sector, pero tal y como destaca Gálvez, "emprender cuando no se tiene experiencia da respeto". Los colegiados sénior del Caateeb acogieron con entusiasmo la propuesta de sus colegas más jóvenes de aportarles consejos prácticos para su nueva etapa emprendedora.

El pasado mes de junio, el colegio inició una prueba piloto con 5 parejas formadas por un sénior y un júnior, y hace unas semanas se abrió una convocatoria para ampliar el número de participantes, que se espera que llegue a unas 20 parejas en esta primera edición. Los sénior deben aportar más de 25 años de experiencia y estar en activo o recién jubilados; los júnior, un año de experiencia y un proyecto emprendedor en marcha. Durante un año, la pareja debe reunirse al menos una hora cada



Magi Mirade, de 66 años, y Alba Pérez, de 25, en el Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona (Caateeb)

LA VANGUARDIA / ARO-PYO

Magi Mirade y Alba Pérez, aparejadores y pareja en el proyecto

## "Algunas cosas no las enseña la universidad, sino la vida"

Magi Mirade, de 66 años, y Alba Pérez, de 25, forman una de las parejas de aparejadores sénior y júnior que desde el pasado mes de junio participan en el proyecto piloto de *mentoring* impulsado por el Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics (Caateeb). La sintonía personal y profesional entre ellos resulta evidente a simple vista: Magi mira con orgullo a su pupila cuando habla de su proyecto emprendedor, y Alba no oculta su admiración por su mentor. Alba consiguió un trabajo

que mientras estudiaba, pero se quedó en paro justo una semana antes de entregar el proyecto final de carrera. Tras tres meses buscando empleo, le propusieron un trabajo como comercial para captar clientes para un despacho de arquitectura: ahí llegó su cambio de chip. "Pensé que, puestos a captar clientes, los captaría para mí misma", recuerda. Así fue como decidió emprender, y actualmente trabaja como arquitecta técnica y administradora de fincas colegiada. "Me encuentro problemas por

que a veces, por ser joven, surgen prejuicios o incluso pretenden tomarme el pelo -lamenta-, y tienes que mediar conflictos que surgen, por ejemplo, entre una constructora y una finca". Cuando esto ocurre, Alba acude a su mentor, Magi, que acumula 46 años de experiencia en la profesión, 30 de ellos como autónoma. "En mi época entrabas a trabajar en una empresa y eso te iba marcando tu aprendizaje y tu camino profesional, pero ahora la situación es muy diferente y es importante que los

que empiezan puedan contar con alguien que les dé apoyo y les asesore", destaca el mentor. Su intención no es enseñar a Alba conocimientos técnicos pero "hay cosas que no te las enseña la universidad sino la vida" y esa experiencia es la que intenta transmitir a su pupila. "Para mí es además una gran satisfacción personal poder aportar mi granito de arena al futuro de la profesión y seguir conectado con la actividad aunque esté a las puertas de la jubilación", confiesa Magi.

## Una iniciativa pionera con pocos referentes

El proyecto de *mentoring* impulsado por el Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona (Caateeb) es pionero: la entidad no tiene conocimiento de ningún otro colegio profesional que desarrolle una iniciativa similar. Su referente ha sido la experiencia de Sénior Españoles para la Cooperación Técnica (Secot), una asociación sin ánimo de lucro

formada por profesionales cualificados jubilados, prejubilados o en activo que, de forma altruista, se prestan como voluntarios para aportar su experiencia y conocimientos en gestión empresarial a quienes lo necesitan. Una de las líneas de actividad de Secot consiste precisamente en ayudar y prestar asesoramiento a jóvenes emprendedores, así como a personas en

riesgo de exclusión o dificultad social, empresas de tamaño reducido o entidades sin ánimo de lucro o países en desarrollo. Gracias a un convenio de colaboración entre ambas entidades, voluntarios de Secot han sido los encargados de formar y asesorar a los aparejadores sénior del Caateeb sobre cómo ejercer su papel de mentores con sus colegas más jóvenes.

dos semanas para que el júnior pueda consultar sus dudas. "La idea es que el sénior le transfiera no conocimientos técnicos sino consejos prácticos para el día a día, como por ejemplo la captación o relación con los clientes", destaca Gálvez. En la práctica, la relación acaba siendo muy estrecha y los contactos muy frecuentes, por lo que a la hora de establecer las parejas el colegio intenta incluso que se trate de dos personalidades que encajen en la relación personal.